Tratado de Eegun

Concepto de Egúngún (Eegun) en Ibadan

Egúngún o Eegun es el Orisha que simboliza a todos los antepasados hombres de un linaje. Algunos Egúngún son feroces y crueles, llevan bastones y pegan entre entre ellos a los espectadores en las calles durante el tiempo de la ceremonia anual de Egúngún. Otros Egúngún son mansos y bailan en las calles y oran para las personas. Se piensa que Egúngún puede afligir a los seres humanos con enfermedades mentales, sobre todo causándoles ver a los seres sobrenaturales en sueños. Un sacerdote de Ibadan que rinde culto a Edan, Oshun, Egbe y Egúngún, dijo que Egúngún está bien versado en los métodos de la maldición, hechicería, y otras maneras de usar medicina para efectuar resultados inmediatos para bueno o para malo. Los informantes dijeron que se atraía a Egúngún para curar también, las enfermedades en los niños, son dos razones bastante comúnes para buscar la ayuda del Orisha. Si hay una pestilencia, por ejemplo, la viruela, o un número grande de muertes súbitas o una proporción alta de mortalidad infantil en un pueblo, se dan ofrendas a Egúngún y la furia del desastre mengua.

Si uno está enfermo y un sacerdote de Ifa lo consulta, se le aconseja tener un Egúngún para que el logre recuperarse de la enfermedad. El emblema de un Egúngún (òpá Ikú) se confecciona ligando aproximadamente dieciséis ramitas juntas de ramas de mar pacífico (Igi atori) aproximadamente de dos pulgadas de diámetro, todo de forma espiral, atando a ellos un cordón de cuentas pequeñas de colores diferentes, y ligando el emblema con hilo negro y hilo blanco. Uno o más gallos, quizás otros animales, incluso cabras, ratas, peces, aves, y caracoles se sacrifican a Egúngún en nombre de la persona enferma súplicando que sea salvada. Agò se viste de Egúngún, y dice que el es fulano de tal (un ancestro escogido). El Egúngún aparece (personificando a quien lleva el Agò) todos los años.

Algunos Egúngún incluyen una máscara de madera que se ata a la ropa de Egúngún (vea figura). Se revelan los secretos acerca de Egúngún al novicio por los líderes del culto bajo un juramento de no revelar el sitio de la nueva urna. El hombre empieza a aprender las fórmulas médicas tradicionales asociadas con Egúngún entonces le rínde culto, las medicinas proteccionistas así como aquéllas que se usan para dañar a otros.

El emblema de Egúngún se guarda dentro de la casa, y las mujeres no deben entrar en el cuarto donde la urna se localiza.

A veces se hacen sacrificios a Egúngún en Ìgbàlè, una sección especial de arbusto que se pone al lado para su culto. Un informante de Ibadan en su sexto año nos dice que él se convirtió hace treinta años al Islam, quién insiste que es su religión de hoy, pero no obstante, participa en el culto de Ifá, Ògún, Egbe, Obàtálá y Egúngún. Egúngún llamado el Òrishà de los hombres. A pesar del hecho, él dijo, que las mujeres no saben el secreto de Egúngún y aunque les prohiben entrar en el cuarto de la urna, ellas constituyen la mayoría de aquéllos que siguen el culto y las ceremonias de Egúngún.

Por ejemplo, si algún Olóòlù de Egungun en Ibadan, prohibe la participación de las mujeres completamente, ellas deben quedarse dentro mientras Olóòlù desfila en las calles. Se cree que una mujer que ve a Olóòlù no vivirá hasta el tiempo de la próxima ceremonia anual. Las mujeres no deben comer ninguna de las carnes que se ponen delante de la urna de Egungun para evitar que ellas se pongan infecundas.

Algunos adoradores de Egúngún creen que un niño enfermo puede ser curado revolviendo una taza de agua con el emblema de Egúngún y dándoselo al niño a beber o ellos pueden pedirle a Egúngún salir de la urna y curar la enfermedad frotando al niño con su traje.

Ceremonia anual de Egúngún.

El cabecilla de Egúngún consulta al Oba (rey) sobre la fecha para la ceremonia anual. Todos los adoradores de Egúngún realizan el ritual durante el mismo período. Antes de la ceremonia, las ramas de Atori y las hojas de palma son reunidas, y las ramas están cortadas en nueve partes. El sacerdote pone las nueve ramitas, las puntas de las nueve hojas de palma, la cola y las plumas de un loro, kola blanco, kola castaña, kola amargas, y pimienta de guinea, un pedazo de lana de algodón. Se envuelven estos objetos en este material y los amarran con hilo negro y blanco. Entonces él mastica los tres tipos de kola y la pimienta de guinea y en el bulto el restrega esta mezcla. Después el emblema se guarda en un plato blanco durante tres días, dentro de una bolsa de tela blanca. A la mañana del día que precede la ceremonia, se cocinan èkuru, òòlè y èko.

Se ponen los tres tipos de kola y pimienta en la urna de Egúngún, y los trajes de Egúngún se cuelgan en una esquina de cuarto. Se ponen un gallo, un caracol y aceite de palma delante de la urna, y el emblema de Egúngún se pone en la tierra bajo los trajes.

En la tarde la ceremonia empieza, se vierte agua fría en la urna y se dice esta oración:

Ilè mo pè ó o
Akisalè mo pè ó o
Atigbúre mo pè ó o

Àsà mo pè ó o
Etí were ni ti èkúté ilé o
Àsùnmáparadà ni tigi àjà o
Àgó kìí gbó ekun omo re kò máà tatí were
Àwa omo re ni a pé o a wá láti she odún re
Máà jéki a pa odún je
máà jéki odún ó pa àwa náà je
Olódún kìí pa odún rè run
Akànnàmàgbò kìí pa odún esin run
máà jéki a rí ikú omo máà jé
ki a rí ikú obìnrin
máà jéki a rí ìjà ìgbóná
máà jéki a rí ìjà Ògún
lílé ni kí a máa lé si, máà jéki a pèdín.

<u>Traducción</u>.

Tierra, yo te llamo
Akísalè (Egúngún), yo te llamo
Etígbúre, yo te llamo
Àsà (Egúngún), yo te llamo
las ratas de la casa son muy alarmantes
las vigas nunca cambian su posición
Àgó (una especie de rata) no desatiende el lamento de una joven
Nosotros, sus hijos, recogemos aquí para su ceremonia anual
Permítenos vivir para que nosotros podamos realizar su ceremonia anual todos los años no nos permita morir durante este año
Aquéllos que dan su ofrenda anual no abolen su práctica anual de buena gana prevenga de la muerte a los niños y a las esposas
Y a nosotros de la furia del dios de viruela
Y a nosotros de la furia de Ògún
Permítanos multiplicarnos y aumentarnos.

Después de la oración, dos nueces de kola blancas se parten en cuatro pedazos y dos nueces de kola castaña son cortadas de igual forma y las ocho secciones son tiradas. Si las primeras cuatro caen boca abajo y las otras cuatro boca arriba, los adoradores se regocijan y dicen que el sacrificio se ha aceptado. Ellos mastican todos los tipos de kola y pimienta zazonada con pimiento y las escupen en el emblema (òpá ikú).

Exprimen esa noche el agua de los caracoles en el emblema y se sacrifican animales y su sangre se vierte en la urna. La práctica varía con respecto a la disposición de la carne. En un caso de las carnes de los animales sacrificados, se le dan a sus dueños individualmente para que sean cocinados, con una de las piernas posteriores que son

para el cabecilla del linaje. Este hombre les da dinero y ora por los otros. En otro caso, se cocinan las partes del chivo y la cabeza del carnero, colas, hígados y pulmones separadamente de cada animal, y estas partes se colocan en la urna. Entonces ocho pedacitos de comida (èkò y ñame machacado) se ponen delante del emblema y la carne se pone encima de los pedacitos.

La carne se cubre con otra capa de pedacitos de comida y de hojas. Se vierte vino de maíz encima del montón. Los que celebran y sus invitados comen la comida restante y la carne. Los pedazos pequeños de comidas de la urna no se toman. Las comidas de Egúngún se sazonan con polvo del suelo.

El hombre que personifica a Egúngún surge del cuarto de la urna llevando el traje y llevando un bastón largo, y habla en una voz rara. El no se posesiona, pero los familiares piensan que es la voz de un antepasado. Antes de que Egúngún aparezca, alguien sale y lo llama de una distancia.

Àsà o¡ o ku èmeji o
Ti ò bá jé o di ògbìgbì, o di
òyo, o di àsè èbá òna
o di àpádi tí wòn fi fon iná.

<u>Traducción</u>.

Àsà o Yo lo llamaré dos veces más
Si usted no contesta es porque usted está como un ògbigbi (un pájaro salvaje),
Un òyo (un pájaro salvaje)
Un àsè (un pájaro salvaje)
Que se encuentra a lo largo del camino
Usted estará como una olla rota usada para quitar carbón de leña resplandeciente.

El llama a Egúngún por segunda vez y repite las líneas anteriores, exceptuando la primera línea, y le dice a Egúngún que sólo uno llama a los restos.

Mo pe Olúgbón, Olúgbón je mi
mo pe Arèsà, Arèsà je mi
mo pe Olúkòyí, Olúkòyí má jé mi o
Àsà ti o kò bá jé, o di ògbìgbì o di òyo

<u>Traducción</u>.

Yo llamé Olúgbón, Olúgbón me contestó
Yo llamé Arèsà, Arèsà contestó mi llamada
Yo llamé Olúkòyí, Olúkòyí contestó mi llamada
Àsà, si usted se niega a contestarle entonces es ògbìgbì, usted es òyo.

El llama a Egúngún tres veces y la respuesta de Egúngún es:

O
Orr
Orrr

Despues de estas llamadas se comienza a tocar y la danza empieza. El cabecilla de Egúngún, seguido por otro menos importante, los adoradores y otros, hacen una procesión a través de las calles del pueblo o de la ciudad. Los azotes son considerados una parte esencial de la ceremonia porque se cree que Egúngún disfruta mirando las palizas y que es parte del humor que lo entretiene.

No hay ninguna posesión de espíritu durante la ceremonia de Egúngún. Los tambores usados son el bàtá, el gángan (tambor pequeño), y los tambores habladores. En algunos casos, se agitan matracas y shèkèrè.

Dentro de los adoradores de Egúngún se baila con un tablero en la cabeza que contiene tierra con sangre, esqueletos de mono, cuerno de antílopes y picos de aves. La caretas utilizadas para los bailadores de Egúngún usan una careta verde olivo. Oka (tipo de boa) representa a la muerte y el Egúngún Paaka es el que apacigua a Oka. El Onidan es el personaje vestido de blanco y representa la medicina poderosa.

En el séptimo día, las nueces del kola se usan para preguntarle lo que él desea como una ofrenda final a Egúngún. Él da sus demandas, y después de que una ofrenda se hace se da termino a la ceremonia.

Origen del vestido de Egúngún.

En la ciudad de Oyo había un hacendado llamado Alapini que tenía tres hijos llamados Oje wuni, Oje samni y Oje rinlo. Un día Alapini iba a viajar y dejó recomendaciones a los hijos para que tomasen los hongos y los guardaran pero, que no se comieran un tipo especial de hongo llamado Ihobia, ya que este dejaba a las personas con una sed terrible. Sus hijos ignoraron el aviso y comieron demasiado. Luego, bebieron mucha agua y fueron muriendo uno a uno. Cuando Alapini regresó, se encontró con esa desgracia en su casa. Desesperado corrió por adivinación. Ifá le dijo que no se desesperara y que al 17 día fuese a la orilla del bosque y allí debía elegir un gajo de atori para hacer un Isha, después debería ir a la orilla del rio y golpear con el Isha en la tierra y llamar por los nombres a sus hijos que aparecerían al tercer golpe. Pero el tampoco debía olvidar hacer antes algunos sacrificios y ofrendas. Cuando sus hijos aparecieron tenían rostros extraños. Tuvo que cubrirlos para que no asustaran a las personas a su paso. Pidió que sus hijos se quedaran en el bosque y regresó a la ciudad contándolo todo. Todas las personas hicieron ropas con recortes

de telas para vestir a los hijos de Alapini. El y sus hijos hicieron un pacto: en un agujero llamado Ojubo, allí en el bosque, serían hechas las ofrendas y los sacrificios y guardadas sus ropas para que ellos se vistiesen cuando el padre los llamase a través del ritual del bastón. Desde ése día Alapini podía mostrar a sus hijos a otras personas y los bellos trajes coloridos que lucían, escondían perfectamente su condición de muertos.

Las canciones y versos para Egúngún que sigue son de Ibadan.

Oníkòyí dòrùn, ó mú yanyanyan
Enia bo ni lara o ju asho lo
òkòkó, adie bere o nk'omo yoyo òkòkó
Orífowómò mà nrelè ara
gbogbo kìkì oògùn
àwa la leégún wá àwa la ni òrishà wa

Traducción.

Oníkòyí está como un sol abrasador
Uno que tiene la necesidad de apoyo del pueblo no busca vestirse
Numeroso, los seguidores de Egúngún son tan numerosos como los pollos
Orifowómò (Egúngún) está volviendo a casa.
Él tiene encantos en todas las partes de su cuerpo
Nosotros poseemos nuestro Egúngún, nosotros poseemos nuestro Orisha

Orí mi mà pin ire o, òràn ayò
à bá mi re ilé
èyìn mi ma mú ponmo èyìn mi

Traducción.
Yo tengo una buena suerte; las cosas alegres me siguen a casa
Yo llevaré a los niños en mi parte de atrás; sí, en mi parte de atrás
A má dé o omo orò
A gba ohun wa lówó
Traducción.
Nosotros estamos aquí, niños que conocen los secretos del culto
Nosotros tomamos nuestra posición justa entre el grupo del culto

E bá mi gbé imolè
òkè tere, ma yà gbé e
ma yà gbe, ma yà gbe
imolè, omo olore
E mà wá o, e wá o

Traducción.
Viene alrededor e imole (orisha)
Vayan a el, yo a él
Imole el bueno y agradable
Recoja ronda, ronda del frunce,

Llamadas.

La nwa awa o ri, la nwa awa o ri
Awa o sùn, awa o máa, awa o maa
Le ya wò, gbogbo eégun ká àwé.

t. Nosotros le estamos buscando, nosotros no le vemos (2) nosotros no dormimos, nosotros no continuamos firme esforzándonos oh, todos los muertos alrededor desconocidos y sin rumbo.

Awé lodo nilè sùn àwé lodo nilè sùn,
Nilè sùn ba ilè àwé lodo nilè sùn.

t. El desconocido que se presenta en el suelo duerme (2) en el suelo duerme, le tocamos el suelo, al desconocido que se presenta y en el suelo duerme.

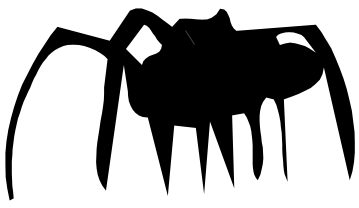
Omú alaabò jàre fiyèdénú àbo fà o àbo fà o.

T. Al diestro protector por favor, perdón, es él, quién llegó con atraso.

Alegorias.

Yé isán bé la o wo, la o sùn bé la o wo.

t. Qué dolor!, por espacio de nueve días rogamos sin escansar, no dormimos y, no descansamos.



Boshèbo rá yí wò yí wò (2)
Kannakanna Léri o fé wò
Boshèbo rá ikú lo wàiyé.

t. Llega, revoletea, voltea (avisa) y contempla pero, el Cuervo, desde la cima, no quiere contemplar cuando la muerte va a establecerse en el mundo.

Okookan làmi wàiyé òkoookan làmi òrun (2),
Gbogbo òrishà mbò làmi wáiyé òkookan làmi òrun.

t. Cada cual tiene su destino cuando llega a la tierra, cada cual tiene su destino en el cielo, todas las divinidades vienen con el destino de los que viven en la tierra, para cada cual, con el destino del cielo.

Despedidas.

Làye la nwá làye jéjé la fi sin.

T. En su espacio de nueva vida nosotros estamos cavando, en su nuevo espacio nosotros vamos a enterrarlo.

La bé o gede la bé ré nlo, iba e, iba e
La bé o gede la bé ré nlo, iba e, iba e.

t. Nosotros estamos rogandole aparte, le rogamos que se vaya, le saludamos, le saludamos.

O sí Olodumare fiyèdénú, àgufon, àgufon (2).

t. El va hacia el supremo, perdóname, como el pájaro de la muerte, pájaro de la muerte.

Ireye para dar Obi.

Obi yékú obi eegun, obi awa ni lorò.

t. Con coco preguntamos a la muerte, con coco al difunto, con coco nosotros estamos llamando.

Rezo previo al Oshe Bile para invocar el coco a Eegun.

Obi yékú yékú Ikú eegun awa lo fún,
Awa ni fé Obi o yà
Òrun má jèbi obi awa fun eegun,
La fi biku ara orun obi Ifá

Obi fun eegun
Obi fún ilè
Obi fún Olórun
Obi fún eegun o dára.

t. Con coco pregunto a la muerte, con coco pregunto a la muerte, a la muerte y al difunto nosotros vamos a dar, nosotros estamos deseando, a el, dar entrada, que el cielo no culpe al coco que nosotros damos al difunto, vamos para preguntar a los familiares del cielo con el coco de Ifá. Coco para el difunto, coco para el suelo, coco para el dueño del cielo y coco para que el difunto esté bien.

Nota: Cada vez que se vaya a recoger del suelo se mojan los cocos con el iyere siguiente:

A wára wára obi ma yékú ìwa, a wára wára.

t. Nosotros rápidamente con el coco continuamos preguntando a la muerte la conducta, nosotros rápidamente.

Iyere de sacrificio general a Eegun.

Ikú je ré Iku je re, èjé Ikú je re.

t. La muerte va a comer, va a comer, sangre la muerte va a comer.

Iyere para echar Otin (Bebida) y Omi (Agua) a Eegun.

Eegun lo pa otin lái ró, eegun lo pa omí lái ró.

t. Al espíritu va a apaciguarse siempre chorreándole bebida es alcohólicas, siempre chorreándole agua.

Iyere de Oyin (miel) a Eegun.

Mba tòlo oyin o oyin o kíkán
Mba tòlo oyin o oyin i kótò.

t. Alcanzando acude con la miel a él y le gotea,...con la miel en el hueco.

Nota: A los animales de eegun no se le arrancan las plumas, pues los eegun no dan frutos, sí las divinidades. Las patas de los animales de plumas deben ser amarradas antes de sacrificar para que no salga hacia el exterior su alma y lograr que vaya directamente a òrun (Cielo) por conducto del kótò (Hueco). Antes de sacrificarlos hay

que rociarles Otin para apaciguar a su espíritu. Luego se le rocía a todos los presentes en ipako (Occipucio) también otin para apaciguar nuestra propia espiritualidad que pudo haber sido alterada en la ceremonia.

Otán.

Esta oración se dice cuando se tira Obi al final.

Egúngún obi ti lágbájá nìyí o
máà jéki ó kú
máà jéki ó rùn
jéki ó she ti odùn ti ó mbò o

Traducción.

Egúngún, ésta es la nuez del kola que ofrece fulano
Protéjalo de la muerte,
Protéjalo de enfermedad.
Permítale hacerle su ofrenda el próximo año.

El hizo adivinación para Egungun.

Baba jekuru jekuru
Baba jakara jakara
Koseru mole ti yio je inkan eni
Ti koni da run eni nirere.

El anciano comió ekuru
El anciano comió akara
Ninguna divinidad comió
Sin ser advertido de lo que se ofrecía con salvación.

Aquellos sacerdotes quienes le hicieron adivinación para Egungun cuando el dejara el cielo antes de partir para el mundo. Le advirtieron hacer sacrificio pero él se negó. Al llegar al mundo hizo un gran ruido advirtiendo a sus rivales. Contrario a su espectación, el pueblo y todos comenzaron a correr para esconderse dentro de su casa. Nadie se acercó a él dejándole sólo hasta que él cumplirá su objetivo. Esa fué su señal para regresar al cielo a realizar el sacrificio prescrito por Orunmilá. Cuando el narró su experiencia, el estuvo claro que Eshu había dado una señal falsa al pueblo que el visitó, ya que Eshu no había recibido ofrenda de él. Ahora el tenía que arreglárselas para hacer sacrificio con Eku, Ejá, un cesto de Eko, Akara, una jícara y dos gallos.

Después del sacrificio el cogió consigo la jícara de Eko, Akara para realizar su viaje a la tierra. Se le aconsejó cambiar sus ropas antes de entrar al mundo.

Una véz estando en el mundo, el mantuvo los cestos en la foresta pero Eshu transformado en un anciano, atrajo a los niños a que le siguieran, ya que él tenía alimentos que dar. Cuando el llegó donde estaban éstos cestos, les dió de comer a los niños de ésto. Mientras éstos disfrutaban de los cestos, Egungun regresó atrás de un árbol para vestirse con una máscara. Los muchachos intentaron correr al ver la máscara, pero Eshu se convirtió en un anciano para que ellos estuvieran seguros y vieran que era el mismo hombre que le estaba dando de comer, dando a entender que era el regalo de una máscara, Eshu les dijo que bailaran y cantaran sólos con la máscara. La máscara llegó al pueblo con los muchachos. Los adultos salieron al ver la algarabia en masas, comenzando a bailar y a cantar con ellos. El se asombró al ver lo cambiado de las cosas al realizar el sacrificio prescrito.

Entónces le permitieron cantar la siguiente en conjurio:

Baila she ilu tilu fidun
baila she ilu Iwori wodi...

Es así como se vive en el mundo para hacerlo felíz?

